

El ideario martiano en la concepción de la nueva universidad cubana. Apuntes para reflexionar.

Autor: Lic. Imelda Beatriz Santos García. Sede Universitaria Municipal “Hermanos Saiz Montes de Oca imelda@sum.upr.edu.cu

Lic. Juan Carlos Hernández Martín Sede Universitaria Municipal “Hermanos Saiz Montes de Oca. jcarlos63@sum.upr.edu.cu

Resumen

La obra creadora de la Revolución Cubana es un fiel reflejo de los preceptos martianos que se materializan en cada una de las esferas de la sociedad a partir del 1ero de enero de 1959. Estas constituyen el cimiento sobre la cual se ha erigido la revolución educativa que comenzó con la histórica campaña de Alfabetización y hoy es una realidad con la nueva universidad cubana, que como parte de la batalla del pueblo cubano por alcanzar niveles superiores en su cultura general integral, la educación superior cubana fue convocada a participar en dos nuevos e importantes programas: la formación de maestros primarios y de trabajadores sociales, constituyeron el inicio de nuevas y profundas transformaciones, en el camino de poder garantizar el más amplio acceso de todos los ciudadanos a la educación superior, cultivando su inteligencia y multiplicando gradualmente sus conocimientos, objetivo supremo de esta nueva etapa.

Introducción

El pensamiento martiano tiene un indisoluble vínculo con la nueva universidad cubana. Su ideario forma parte de las ideas rectoras que lo sustentan y es un incentivo más para convertir a la universidad en el centro más importante de la localidad donde se desarrolle por ser científica, humanista y llevar a vías de hecho la formación de un profesional como reclama el mundo contemporáneo, más preparado para hacerle frente a los retos que impone la sociedad actual.

Desarrollo

El surgimiento “de universidades en todas las provincias, con carreras acordes con esta nueva etapa, concebidas en estrecha relación con las verdaderas necesidades del desarrollo económico y social, unido al avance gradual de la investigación científica y la educación posgraduada en todas ellas, y el estrecho vínculo con la comunidad en la cual están enclavadas –caracterizado por amplios e importantes programas de extensión universitaria, de conjunto con la alta prioridad del estado y del gobierno para lograr su desarrollo sostenido, han propiciado que hoy se cuente con un modelo de

universidad donde se incorpora todo lo valioso y positivo de la educación superior contemporánea y a la vez se afianza de modo esencial en sus propias raíces y asume una personalidad propia, en correspondencia con sus especificidades educativas.”(1). Hoy esa universidad se proyecta hacia un estadio superior, caracterizado por llevar la educación superior a todo lo largo y ancho del país, para lograr en el menor plazo posible la incorporación de todos los ciudadanos con nivel medio superior vencido que así lo deseen a estudios superiores, sin límites ni barreras de ningún tipo.

La universidad cubana actual es una universidad científica, tecnológica y humanista. Esas tres cualidades la caracterizan esencialmente dentro del contexto actual. Cada vez más la universidad va teniendo un carácter científico, es decir se van convirtiendo gradualmente, en centros de investigación científica donde profesores y estudiantes se vinculan a tareas científicas como parte de su quehacer cotidiano. Esto forma parte de los postulados martianos que abogó por una enseñanza científica. La presentación de trabajos en jornadas científicas o la preparación para los exámenes finales de carrera forma parte de la vinculación de la docencia con la investigación científica y además con una idea rectora a la cual nos referiremos que es el vínculo instrucción-educación. Martí refiriéndose a la investigación científica señalaba:

“Que se trueque de escolástico en científico el espíritu de la educación; que los cursos de enseñanza pública sean preparados y graduados de manera que desde la enseñanza primaria hasta la final y titular, la educación pública vaya desenvolviendo, sin merma de los elementos espirituales, todos aquellos que se requieren para la aplicación inmediata de las fuerzas del hombre a las de la naturaleza. –Divorciar el hombre de la tierra, es un atentado monstruoso. Y eso es meramente escolástico: ese divorcio. –A las aves, alas; a los peces, aletas; a los hombres que viven en la Naturaleza, el conocimiento de la Naturaleza: esas son sus alas.”(2)

En otra de sus reflexiones acerca de la educación y el significado de la misma para todos, nos da un concepto que ha cobrado una vigencia extraordinaria en estos tiempos.

La educación para Martí era, esencialmente “depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente hasta el día en que vive: es ponerlo al nivel de su tiempo: es prepararlo para la vida.”(3)

La universidad nuestra también se basa en su carácter humanístico soportada en una concepción cuya visión de la formación rebasa lo instructivo, lo meramente cognitivo y centra su atención fundamental en el hombre, en el desarrollo pleno de su personalidad para servir mejor a la sociedad. Aquí se pone de manifiesto el principio martiano de la vinculación de la educación con la instrucción, donde la formación de valores es

esencial en el nuevo modelo del profesional. También juega un importante rol el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

La universidad cubana de hoy no se estructura sólo a partir de determinadas demandas de tipo profesional, como ocurre en otros países... Señala Horruitiner: "con un enfoque centrado en brindar rápida respuesta a las exigencias del mercado del trabajo, lanzando así a sus egresados a una competencia brutal por su subsistencia. No es esa la realidad cubana de hoy, y eso permite proyectar un modelo alternativo, con una mejor respuesta a las necesidades actuales del desarrollo económico y social. El paradigma está en brindar a la sociedad un profesional formado de manera íntegra, profesionalmente competente, con preparación científica para aceptar los retos de la sociedad moderna y con un amplio desarrollo humanístico para vivir en la sociedad de esta época y servirla con sencillez y modestia, con los valores como pilar fundamental de su formación."(4)

Ese modelo se sustenta en dos ideas rectoras principales a las que nos referiremos más adelante: La primera de ellas consiste en que la universidad cubana centra su atención principal, en la formación de valores.

De hecho, tanto en la concepción teórica, como en su real materialización en el proceso de formación, **la unidad de los aspectos educativos con los de carácter instructivo**, constituye una idea rectora de la educación superior cubana. Un segundo aspecto, de similar significación y estrechamente vinculado al mismo: **el vínculo del estudio con el trabajo**.

La universidad cubana actual está presente en todo el país. De ese modo se acercan los estudios superiores al lugar donde residen o trabajan sus estudiantes, y se utilizan para ello todos los recursos disponibles en cada territorio como resultado de la obra educacional de todos estos años.

La nueva universidad cubana se forma sobre la base del amplio perfil, con dos ideas rectoras principales como se ha señalado anteriormente que forman parte del ideario de José Martí.

Unidad entre la educación y la instrucción. .

La primera y más importante idea rectora de la educación superior cubana –y no sólo de la educación superior, sino también de toda la educación en general expresa el indisoluble vínculo existente entre los aspectos instructivos y los educativos durante el proceso de formación.

Esta idea lleva consigo la comprensión de la necesidad de educar al hombre a la vez que se instruye, y para hacerlo se utilizan todas las posibilidades brindadas por la comunidad universitaria y la sociedad en general; incluidas, por supuesto, cada una de

las materias de estudio a partir de sus propios contenidos. Más aún, la labor educativa desde el contenido de las disciplinas o asignaturas constituye un elemento primordial de esta relación.

Con la implantación de esta concepción de las universidades a escala de todo el país, se ha comenzado a desarrollar en nuestras sedes universitarias municipales la investigación científica, el posgrado y otras funciones sustantivas de la universidad, a tono con las necesidades de cada territorio, entre las que se destaca el trabajo extensionista.. Como consecuencia de ello está teniendo lugar una profunda transformación cultural de cada localidad, asegurando que estas se conviertan, en poco tiempo, en las más importantes instituciones sociales de ese municipio.

Plantea Horruitiner: “A la idea de preservar, desarrollar y promover la cultura, resulta necesario agregar su concepción de poner tales acciones al alcance de todos los ciudadanos, sin distinciones de ningún tipo, ya sea edad, raza, nivel económico u otros similares, además se aspira a lograrlo con pertinencia y calidad, con la premisa esencial de estar al servicio de la ciencia, la tecnología y el desarrollo sostenible del país. Preservar, desarrollar y promover la cultura de la humanidad, a través de sus procesos sustantivos, en plena integración con la sociedad; llegando con ella a todos los ciudadanos, con pertinencia y calidad y contribuir así al desarrollo sostenible del país. “(5) A ello nos llamó Martí en toda su quehacer como maestro en el que su ideario pedagógico continua siendo un referente para la educación en general en nuestro país y en muchos países de América. La universalización de la Educación Superior ya es un hecho en cada territorio donde confluyen filiales de Ciencias Médicas, Cultura Física, Pedagógica y del MES que avanzan en el proceso de integración.

Refiriéndose a la nueva universidad señalaba: “Al mundo nuevo corresponde la Universidad nueva” (6)...para combatir el intelectualismo de la enseñanza superior de su época y concretaba aún más su pensamiento al escribir: “Y la pluma debía manejarse por la tarde en las escuelas, pero por la mañana la azada” (7)

Este pensamiento martiano está muy relacionado con otra de las ideas rectoras que forman parte del quehacer educacional de las universidades: lo es el vínculo docencia-trabajo.

Vinculación del estudio con el trabajo.

La vinculación del estudio con el trabajo es igualmente una idea rectora fundamental de la educación superior cubana. Realmente, al igual que la anterior, deviene hilo conductor de todo el sistema educacional, desde los primeros niveles hasta la educación posgraduada.

Es consecuencia del avanzado pensamiento pedagógico del Apóstol, quien no concebía la educación de otro modo sino a partir de este vínculo. Toda la obra educativa

cubana de estas cinco décadas ha estado soportada por ese enfoque formativo, que forma parte además del proceso de universalización que se lleva a cabo en los municipios.

El principio formativo de estos postulados es hacer y desarrollar en nuestros educandos una conciencia de productores de bienes sociales, crear una conciencia que se deriva de eliminar la división entre el trabajo manual y el intelectual, entre la ciudad y el campo, de favorecer a la economía nacional.

Acerca de lo que significa lo laboral e investigativo se plantea: “La actividad laboral – investigativa y su relación con las disciplinas que conforman el plan de estudio, posibilitan poner al estudiante en contacto directo con su futura labor desde el primer año de su carrera, estructurando el aprendizaje sobre la base de problemas profesionales, materializándose el compromiso social de los procesos formativos y de los servicios y teniendo en cuenta que la integración docente-laboral-investigativa no es solo un concepto integrador o un sistema de coordinación, sino que es también una necesidad estratégica que va dirigida a lograr la participación de todos los factores intra y extra-sectoriales, en los cambios cualitativos necesarios en la educación...”(8)

Martí explica que del trabajo manual se extraen ventajas tanto físicas como morales. Este principio tiene plena vigencia en las universidades. Martí coincidió con Carlos Marx en postular la importancia educativa del principio de la combinación del estudio con el trabajo al decir: “La pluma debía manejarse por la tarde en las escuelas, pero por la mañana la azada.”(9)

Tales preceptos permiten precisar un poco más la misión de la educación superior cubana actual. Esto cobra cada día una importancia mayor. La práctica preprofesional en carreras como contabilidad, ingeniería agrónoma e industrial permite al estudiante la vinculación de la teoría con la práctica muy necesaria para su futuro desempeño profesional.

Señalaba Martí: “Hay un cúmulo de verdades esenciales que caben en el ala de un colibrí, y son, sin embargo, la clave de la paz pública, la elevación espiritual y la grandeza patria. Es necesario mantener a los hombres en el conocimiento de la tierra y en el de la perdurabilidad y trascendencia de la vida. Los hombres han de vivir en el goce pacífico, natural e inevitable de la Libertad, como viven en el goce del aire y de la luz. Está condenado a morir un pueblo en que no se desenvuelven por igual la afición a la riqueza y el conocimiento de la dulcedumbre, necesidad y placeres de la vida” (10).

Este principio ha sido parte consustancial de la obra educacional cubana que desde la educación primaria a la educación superior aplica en todas la vinculación estudio-trabajo.

Martí en sus escritos tuvo en cuenta la necesidad de este vínculo. Ésta se refiere a la necesidad de que lo instructivo y lo científico se vinculen a su vez con lo laboral. La esencia de este principio en las carreras universitarias, consiste en garantizar, desde el currículo, el dominio de los modos de actuación profesional, de las competencias para asegurar la formación de un profesional apto para su desempeño en la sociedad. Para lograrlo es necesario que el estudiante desarrolle, como parte de su formación, tareas laborales propias de su futura profesión y de ser posible, desde el inicio mismo de la carrera. Unido a ello incorporando a su quehacer profesional la metodología de la investigación científicas es decir el vínculo de lo laboral con lo investigativo. Los autores pensamos que Martí nunca desvinculó su quehacer de la enseñanza científica.

Señalando el papel que debe jugar la universidad Martí escribía:

“La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas a acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas.”(11)

El vínculo con la naturaleza y la producción aprovechando los recursos con que contamos y que ha formado parte del trabajo en la nueva universidad, decía: “Y el único camino abierto a la prosperidad constante y fácil es el de conocer, cultivar y aprovechar los elementos inagotables e infatigables de la naturaleza. La naturaleza no tiene celos, como los hombres. No tiene odios, ni miedo como los hombres. No cierra el paso a nadie, porque no teme de nadie. Los hombres siempre necesitarán de los productos de la naturaleza. Y como en cada región sólo se dan determinados productos, siempre se mantendrá su cambio activo, que asegura a todos los pueblos la comodidad y la riqueza.”.(12)

La combinación del estudio con el trabajo concluía Martí: “Y detrás de cada escuela un taller agrícola, a la lluvia y al sol, donde cada estudiante sembrase un árbol” (13) de ello se infiere que para Martí no podía estar desvinculada la teoría de la práctica, ni el trabajo productivo de la educación de niños y jóvenes. Defendió la enseñanza científica y la vinculación del estudio con el trabajo.

Ya lo señalaba José Martí: “Pero ya lo dijimos: aun cuando los instrumentos vayan, no van con ellos las nuevas prácticas agrícolas que los hacen fecundos. Esto no se aprende o se aprende mal, en libros. Esto no puede exhibirse en las Exposiciones. Esto, sólo en parte, y con grandísimo dispendio, podría enseñarse en las Escuelas de Agricultura. Hay que venir a aprender esto donde está en pleno ejercicio y curso práctico. Se manda locamente acaso a los niños hispanoamericanos, a colegios de fama de esta tierra, a que truequen la lengua que saben mal por la extraña que nunca aprenden bien; y a que, –en el conflicto de la civilización infantil, pero delicada que viene con ellos, –y la civilización viril, pero brusca, peculiar y extraña que aquí les espera, –salgan con la mente confusa y llena de recuerdos de lo que trajeron y reflejos imperfectos de lo nuevo que ven, inhábiles acaso ya para la vida espontánea, ardiente y exquisita de nuestros países, y todavía inhábiles para la rápida, arremolinada, arrebatada existencia de esta tierra. Los árboles de un clima no crecen en otro, sino raquíuticos, descoloridos, deformes y enfermos.”(14)

Y apuntaba más adelante:

“Pues así como se manda a los niños de Hispanoamérica a aprender lo que en sus tierras, por elementales que sean, aprenderían mejor, con riesgo de perder aquel aroma de la tierra propia que da perpetuo encanto y natural y saludable atmósfera a la vida; así como se sirve en oficinas de comercio, a adquirir tras largos años un puñado de prácticas vulgares que caben en una cáscara de nuez, y que se aprenden de igual modo en la casa propia, sin perder lo que se pierde, siempre en la ajena, así sin tanto riesgo y con mayor provecho, deben enviar los Gobiernos a agricultores ya entendidos; y los padres, a los hijos, a quienes quieran hacer beneficio verdadero con enseñarles en el cultivo de la tierra la única fuente absolutamente honrada de riqueza; y los hacendados, a hombres capaces de llevar luego a sus haciendas las mejoras que en las de acá vean, a estudiar la agricultura nueva en los cultivos prósperos, a vivir durante la época de una a varias cosechas en las haciendas donde se siguen los sistemas recientes, a adquirir en todos sus detalles, sin lo que no es fructífero, el conocimiento personal y directo de las ventajas de los métodos e instrumentos modernos.”(15)

Este acercamiento al ideario martiano es cada vez más recurrente en el marco del perfeccionamiento de la Educación Superior, en su misión de preservar y transmitir los valores culturales y espirituales que necesitamos para la formación de un profesional más comprometido en su quehacer diario en busca de nuevas vías y soluciones para el desarrollo local.

Conclusiones

Las ideas de José Martí y los preceptos sobre los que se basa la nueva universidad cubana forman parte de la larga tradición del magisterio cubano y constituyen de hecho un aporte para la nueva universidad que se desarrolla en los municipios. Las ideas rectoras en que se sustenta es decir **la unidad de los aspectos educativos con el de carácter instructivo y el vínculo del estudio con el trabajo** cobran especial significación para convertir a esta en la universidad que requiere la sociedad contemporánea actual.

Bibliografía

1. Horruitiner Silva, Pedro. La Universidad Cubana: el modelo de formación. La Habana. 2002.
2. Martí, José. "Educación Científica". *La América*, Nueva York, agosto de 1883. *Obras Completas*, tomo 8, páginas 277-278. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975,.
3. Martí, José." *Escuela de Electricidad*" *La América*, Nueva York, agosto de 1883. *Obras Completas*, tomo 8, página 281-284. La Habana. Editorial de Ciencias Sociales, 1975.
4. Horruitiner Silva, Pedro. Ob.cit.
5. Horruitiner Silva, Pedro. Ob.cit.
6. . Martí, José. "Escuela de Electricidad". *La América*, Nueva York, agosto de 1883. *Obras Completas*, tomo 8, página 281. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975.
7. Martí, José. "Peter Cooper" *La Nación*, Buenos Aires, junio de 1883. *Obras Completas*, tomo 13, página 53. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975.
8. Martí José. *La América*, Nueva York, febrero de 1884, *Obras Completas*, tomo 8, página 287. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975.
9. López González. Juan B. (2005) Propuesta de diseño curricular del componente laboral investigativo en la carrera de derecho curso para trabajadores. Tesis presentada en opción al título académico de master en "Ciencias de la Educación", página 12. Universidad de Pinar del Río. "Hermanos Saiz Montes de Oca" Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Superior.
10. Martí José. "Maestros Ambulantes" *La América*, Nueva York, mayo de 1884. *Obras Completas*, tomo 8, páginas 288-292. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975. si

11. *Martí José. "Universidad hispanoamericana" El Partido Liberal, México, 30 de enero de 1891. Obras Completas, tomo 6, páginas 17-18. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975. si*
12. *Martí José. "Maestros Ambulantes". Ob.cit. si*
13. *Martí, José." Trabajo manual en las escuelas" La América, Nueva York, febrero de 1884, Obras Completas, tomo 8, páginas 285-288. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975. si*
14. *Martí, José." A aprender en las haciendas" La América, Nueva York, febrero de 1884, Obras Completas, tomo 8, páginas 275-277. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales. si*
15. *Ibídem. si*

SOCIEDAD DE LA INFORMACION

www.sociedadelainformacion.com

Edita:



Director: José Ángel Ruiz Felipe
Jefe de publicaciones: Antero Soria Luján
D.L.: AB 293-2001
ISSN: 1578-326x